

Enclavado en el profundo corazón de la Serranía Baja Conquense, y atravesado por las limpias aguas del río Cabriel, Boniches es, al igual que muchos otros pueblos, una biblioteca que guarda infinidad de conocimientos que han permitido a sus habitantes vivir de su entorno, sin acabar con él, a lo largo de los siglos. Multitud de oficios relacionados con la agricultura, la ganadería, la industria forestal o la construcción que han necesitado de la experiencia y el ingenio para medrar. Pero también los conocimientos ecológicos tradicionales culinarios o de cuidados, generalmente atesorados por las mujeres.

El río Cabriel, abundante torrente de agua, observa paciente, a lo largo de los siglos y milenios, los cambios que se producen a su alrededor, como un sabio anciano consciente del eterno retorno, de la repetición incesante de sucesos. Hoy se muestra atónito ante los incesantes cambios del siglo pasado y el profundo abandono de este. En sus riberas, así como en los montes que le rodean, quedan centenares de historias dispuestas a descubrirse. Historias de aquellas personas que hicieron posible la Historia.

Tiempos aciagos donde los pueblos se abandonan y los recursos escasean en los que quizás debamos volver la vista atrás, rendir homenaje a nuestros ancestros para, sobre todo, aprender de su excepcional adaptación a un clima que hoy se nos muestra rebelde.



El proyecto “Memoria atesorada en la resina y el agua” ha sido desarrollado por Vestal Etnografía, y financiado por la Diputación Provincial de Cuenca y el Ayuntamiento de Boniches.



Diputación
de Cuenca

MEMORIA ATESORADA EN LA RESINA Y EL AGUA

Documentación,
digitalización y puesta en
valor de los oficios
tradicionales asociados al
río Cabriel y su monte en el
término de Boniches

Las fuentes de Boniches

Este municipio de la Serranía Baja de Cuenca destaca, en los alrededores del río Cabriel, por su abundancia de manantiales. Destacan la Fuente del Estrecho, la Fuente de los Peces, la Fuente del Trillero, la Fuente del Cura, la Fuente de la Canaleja, la Fuente del Nacimiento o la Fuente del Sastre, entre otras.

Las cabezas de Boniches

La multitud de parajes se debe a la variada orografía de Boniches, como terminación de los Montes Universales. Así, pasamos de los 964 metros de altitud en el Arroyo Hondo a los más de 1.410 metros en el Pico de la Cuerda (o del Telégrafo), discurriendo por multitud de cauces y barrancos.

La resina, razón de muchas vidas

Rodeados de este pino con fuertes tintes rojizos podemos imaginar cuál ha sido la explotación forestal más numerosa en esta región: la resinación. La historia de esta industria en Boniches viene de la mano de la creación de la fábrica de El Cañizar en 1924. Esta potencia resinera se debe a la riqueza forestal del término, que cuenta con más de 150.000 pinos resineros..

El río Cabriel, alimento de las huertas

Si el término de Boniches destaca por su abundancia y riqueza forestal, no tanto es así por el poder de sus tierras de cultivo. Otro tema bien diferente han sido las preciadas huertas junto al río Cabriel. Destacan lugares como las Huertas del Tortejón, Los Llanos, el Pino Cacho o la Dehesa del Río, frente al Molino de la Luz. Alimentadas por los caces que recogían el agua desde la presa, eran las huertas las responsables de la alimentación saludable de los vecinos, pues proveían de verduras y hortalizas a la población.

El agua que alumbra

El Molino de la Luz, a orillas del río Cabriel, se inauguró en 1915, empezando a dar luz al pueblo en 1916. Cada vecino tenía derecho únicamente a una bombilla, teniendo que pagar más si deseaba contar con más iluminación en la casa. Junto a él, se observa un imponente caz en forma de acueducto, que enviaba parte del agua desechada por el molino a la otra orilla del río, para así regar las huerta de la Dehesa el Río.

La Casa del Servicio Forestal, puerta de pastos

Si nos adentráramos en la maleza del Barranco de las Tres Hogueras que surge de este punto, nos cruzaríamos con la vía pecuaria de mayor importancia para Boniches, el Cordel del Atajo, que unía el pueblo con la Cañada Real de Pedro Chova, que cruza la provincia de Cuenca por el este. Sin embargo, no es esta la única vía pecuaria del término, destacando el Cordel de la Cabeza del Cerval al norte, así como una red de veredas.

Conoce más sobre el proyecto



www.vestaletnografia.es

